

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE HUESCA

Joaquín Costa

Carpeta 107.9

*** Incienso que hiede. El País, 3-9-1908 (Cheyne 462)

EL PAIS

AÑO XXII. NUM. 7.699

Diario republicano

Incienso que hiede

Según cierto eminente literato, historiador de lance y de ocasión, en un artículo de Extraordinario del día 10, las últimas guerras de España, cerradas en 1898, estallaron por haberse obstinado el pueblo en quererlas y el ejército en deseárselas, á pesar de la Regencia que hizo cuanto pudo por conjurarlas aun á riesgo de la existencia de la dinastía; mientras que en Francia, al revés, la guerra de 1870 sobrevino provocada, impuesta por el Emperador, á efectos puramente dinásticos, contra la resuelta voluntad del pueblo. Por eso, la distinta suerte que han corrido el imperio francés y la monarquía española «ha sido obra de la justicia inmanente que rige los destinos de los pueblos»: ha sido justo y racional que en Francia el emperador fuese castigado con un destronamiento, y que en España, por el contrario, echase el trono más profundas raíces en el corazón de la muchedumbre y fuese premiado con un monumento nacional tan grandioso como el del Retiro al Pacificador. Solo por falta de estudio (viene á concluir) ha podido decirse lo contrario...

Se necesita todo el inconsciente tupé que caracteriza al aludido para sacar á la plaza tales filosofías sevillanas, dándolas por moneda de buena ley. No es cierto que la Regencia hiciera cuanto estuvo en su mano para evitar las guerras: es, sí, cierto que pudo evitarlas, y lo que es más, sin ningún riesgo para la dinastía, según se ha visto después. Le habría bastado colocarse al lado del programa mínimo de las mujeres de Zaragoza, «ó todos ó ninguno», ó enfrente del programa máximo de su Gobierno, «hasta la última gota de nuestra sangre y hasta la última peseta de nuestra gaveta.—Item más. En 1896, el honrado presidente de la Unión-norteamericana, Cleveland, opuso su veto á la resolución conjunta de las Cámaras sobre reconocimiento de la beligerancia á los insurrectos y, por ministerio de Olney, ofreció á España su mediación, que nos habría evitado el uencimiento y el deshonor. La Regencia dejó que el duque de Tetuán rechazase esos buenos oficios y desoyese el prudente consejo de Francia, Alemania ó Inglaterra; haciéndose con ello solidaria de su Gobierno y aguardando á última hora para... contárselo al Nuncio, cosa de que todavía

das y dar así tiempo á que le llegaran refuerzos. El reembarque de las dotaciones de los barcos españoles, en tan crítico instante ordenado de Madrid so color de forzar el bloque de los americanos, debilitando las defensas del recinto, que ya por otra parte quedaban sin el importante refuerzo de la artillería de los buques, que se quiso emplazar en tierra,—fué tanto como hacer irremediable é inmediata la rendición de la plaza. La fatal salida de la escuadra contra fuerzas cuatro veces superiores, sin más objeto que hacerse destruir por ellas, causó en menos de dos horas 350 muertos, despedazados, abrasados ó ahogados, 160 heridos y 1.670 prisioneros, y puso en manos del enemigo el puerto de Santiago de Cuba y en seguida toda la isla.

Ahora bien, ¿quiénes fueron las personas que muy lejos de la escuadra, en lecho mullido, esperaban á que la sangrienta ola que había de teñir de púrpura aquellas aguas, viniera á estrellar contra su pobre conciencia la enorme pesadumbre del desastre», como escribe Arderius, actor y víctima de la espantable tragedia? Cervera sabemos que no fué, antes bien se opuso, fundado en que era tanto como ir al suicidio y en que, además, parecería una fuga, que á todos los jefes repugnaba. Sagasta, jefe del Gobierno, tampoco; sencillamente, aquel gran escéptico se resignó á dar la orden para no tener que traspasar á nadie el amado poder. ¿Quién, pues, entonces desde su lecho mullido la dispuso?—El mismo Cervera, en carta al general Linares, una semana antes del desastre, dijo que la salida de la escuadra implicaría «sacrificar á la vanidad la mayor parte de las tripulaciones, privando á Santiago de Cuba de ese refuerzo, lo que precipitaría su caída»; implicaría sacrificar millares de vidas «en aras del amor propio, no en la verdadera defensa de la patria...» ¿De quién el amor propio, de quién la vanidad, de quién la conveniencia? Sábelo el país; ¡y lo ignoraría el articulista! Y si lo sabe, ¿por qué nos provoca?

Por los mismos días, telegrafaba á Cervera su superior gerárquico en Madrid esta razón: «Evite comentarios que se le atribuyen interpretaciones desfavorables.» Tendrían que oír ó que leer los tales comentarios, si los conociéramos! Y habría tenido que oír el general Blanes, que cometió hasta un último

A la inauguración de estos Centros de Guaro y Monda concurren casi en masa los vecindarios de uno y otro pueblo y á ambos, una representación del de Coña.

Los oradores combatieron enérgicamente el caciquismo local, torpe y servil del que desde la capital de la provincia se ejerce en toda ella.

También combatieron las polacadas que con escándalo de la opinión viene realizando el alcalde de Monda.

Sánchez de Toca que dalosa anomalía? ¿En las plazas de cabos, ¿tán frente á Villar todos, con el nombre yendo al Sr. Barcia, ¿había denunciado la algo más lo depurarí balleroso juez que pero no basta para q ovillo de lo que pasa en otros asuntos?

Con esta campaña el telegrama de un ligionario D. Carl los concejales de q guro es que en li se planteará el asunto a Pablo Igle

Ya el Ayuntamiento senador por Maura uno de los mayores gundo, el primer

del partido consejerical, no puede caer, no puede ha distraído. Conoce sias por la prensa y un concejal y ha de bien no esperam práctico del inmine Por la falta de prue concejales á que Ig no son, á la verdad Lo más práctico, lo dar en las estafas c ceso Villarroya y c responsabilidad ori ber á los que formi de Consumos. En c los alcaldes, desde llarroya hasta Dato tuperios electorales sas, ya con vista go para lo que todo menos ellos, se har la decencia neces hasta el saludo. S ponsables. ¡Y pensa la manifestación d Boeh y Fasteguiras les muchas ciencias

Lo más práctico, lo dar en las estafas c ceso Villarroya y c responsabilidad ori ber á los que formi de Consumos. En c los alcaldes, desde llarroya hasta Dato tuperios electorales sas, ya con vista go para lo que todo menos ellos, se har la decencia neces hasta el saludo. S ponsables. ¡Y pensa la manifestación d Boeh y Fasteguiras les muchas ciencias

Lo más práctico, lo dar en las estafas c ceso Villarroya y c responsabilidad ori ber á los que formi de Consumos. En c los alcaldes, desde llarroya hasta Dato tuperios electorales sas, ya con vista go para lo que todo menos ellos, se har la decencia neces hasta el saludo. S ponsables. ¡Y pensa la manifestación d Boeh y Fasteguiras les muchas ciencias

Lo más práctico, lo dar en las estafas c ceso Villarroya y c responsabilidad ori ber á los que formi de Consumos. En c los alcaldes, desde llarroya hasta Dato tuperios electorales sas, ya con vista go para lo que todo menos ellos, se har la decencia neces hasta el saludo. S ponsables. ¡Y pensa la manifestación d Boeh y Fasteguiras les muchas ciencias

Lo más práctico, lo dar en las estafas c ceso Villarroya y c responsabilidad ori ber á los que formi de Consumos. En c los alcaldes, desde llarroya hasta Dato tuperios electorales sas, ya con vista go para lo que todo menos ellos, se har la decencia neces hasta el saludo. S ponsables. ¡Y pensa la manifestación d Boeh y Fasteguiras les muchas ciencias

El aniversario de la revolución

Desquite liberal

El *Heraldo*, sí. Es un voto de calidad. El querido colega acoge con simpatía, la proposición de EL PAIS, y se une á ella en un notable artículo:

«El *Heraldo* acepta con entusiasmo la proposición de EL PAIS. Vayamos al aniversario de la Revolución de Septiembre, no para olvidarnos del acto que realizamos al siguiente día, sino para perseverar en aquel espíritu del movimiento liberal que nos hizo grandes y dignos del viejo continente. Es necesario extender las conquistas del Derecho, conseguir que la vida social sea enteramente laica, reformar determinados impuestos en sentido progresional, para que el Estado corrija la desigualdad inicua en la distribución de la riqueza; absolver al fisco del cumplimiento de obligaciones onerosísimas que perpetúan la pesadumbre sobre la conciencia de las autoridades eclesiásticas y transigir con las reivindicaciones justísimas de los desheredados de la fortuna. Para evitar otra Revolución más grande, más transcendental, que la de Septiembre hay que hacerla desde el poder. Los únicos capaces de ello son los liberales españoles que todavía no han deshonrado esa frase...»

Esa frase se deshonra también con la inercia ó con una conducta contraria al espíritu de aquella revolución.

Al *Diario Universal* y á *El Mundo*, periódicos liberales, les suplicamos su opinión y su concurso, en el caso de estar de acuerdo.

Se trata de una gran manifestación liberal que sirva de freno á las algaradas carlistas y á las provocaciones clericales. Servirá de base para otras inteligencias? Bien puede ser si hay buena voluntad y entusiasmo.

Los bizkaytarras

(Por telegrama)

Escándalo, palos y detenciones

Bilbao 3 (1,56 m.)—En el tren que salió á las nueve de la noche de Plencia para Bilbao, un grupo de bizkaytarras cantaron varios cantos euskaros y dieron varios vivos

...el prudente consejo de Alemania é Inglaterra; haciéndose con ello solidaria de su Gobierno y aguardando á última hora para... contárselo al Nuncio, cosa de que todavía le hace un mérito el articulista.

Y siendo ello así, ¿por qué nos provocan?

Más aún. A la fecha de la comunicación de Olney, pudo ver el articulista el programa electoral de la Cámara Agrícola del Alto Aragón (20 Marzo 1896), uno de cuyos capítulos, que se proponía llevar al Parlamento, dice así: —11° Justicia á Puerto Rico y á Cuba en todos los órdenes, político, económico y administrativo (las autonomías), poniendo término breve, á cualquier precio que no sea el del honor, á una guerra que amenaza durar muchos años y que representa para España una sangría suelta por donde se le escapa la poca vida que le queda. Sin más que esto (lo declaró Máximo Gómez), la guerra cubana no se habría exacerbado ni continuado; la guerra hispano-americana no habría llegado á estallar, España no habría sucumbido. Pero el bloque de los amigos políticos y particulares del articulista (posibilismo y fusionismo alto-aragonés), coadyuvado por el gobierno conservador y por el Banco de España, arrebató el acta de diputado al candidato de la Cámara, para dársela al monárquico Sr. Alvarez Capra, que la pagaba; y no hubo en el Congreso quien mantuviera aquel programa salvador, encerrado en doce números, y promoviera la agitación necesaria para introducir tal bandera en el Palacio real y en el gobierno, porque lo que es el articulista no tuvo á bien hacerse cargo de él en las Cortes ni romper el avaro silencio por ningún otro equivalente. Y siendo ello así, repetimos, ¿por qué nos provocan?

Pero no es esto todo. Tengo á la vista copia de las cartas y cablegramas cruzados entre el almirante Cervera, el general Blanco y el gobierno de Madrid desde el día 23 de Junio á 3 de Julio de 1898; y ellos prestan ilustración á lo que que sucedió y nos es conocido por otros testimonios.

El problema militar de Cuba-ciudad, que en aquellos momentos era el problema de Cuba-ísla, tenía que resolverse únicamente en tierra, según unánime parecer de Cervera y de todos los comandantes de la escuadra: de Madrid salió la orden de que la solución al conflicto se buscara en el mar, sacando la escuadra fuera del puerto, aunque se tuviera la seguridad de que todos los barcos serían destruidos y de que sus dos mil y pico de tripulantes ó la mayor parte de ellos hallarían la muerte á bordo ó en el agua, según repetidamente había anunciado que sucedería el almirante. La cruel orden del Gobierno determinó no un desastre, sino dos; desató su nudo á los yanquis en tierra y en el mar á un mismo tiempo. En la dura jornada del día 2 no pudo el enemigo, con toda su bravura, avanzar un sólo paso sobre las posiciones ganadas el día antes (El Caney y San Juan), lo cual, unido á lo abrasador é insano del clima á la fiebre amarilla, al hecho de haberse desbandado y vuelto la espalda todo un batallón en el combate del día 1.º, etc., de tal modo abatió el ánimo del general Shafter, comandante en jefe, que solicitó de su Gobierno licencia para retirarse de las posiciones ocupa-

Evite comentarios que admiten interpretaciones desfavorables. Tendrían que oír ó que leer los tales comentarios, si los conociéramos! Y habría tenido que oír el general Blanco, que arrastró hasta su último instante el remordimiento de no haber desobedecido las órdenes de Madrid, según ha dicho repetidamente en el Senado!

No, señor articulista: la distinta suerte que corrieron entrambas dinastías tiene muy otro fundamento: no fué esa supuesta justicia inmanente (¿inmanente en quién? siempre lo mismo: ¿qué es arquitrabe?); es que en Francia alentaba ya un pueblo y en España no. Es que el hecho de haberse equivocado el pueblo francés no le comprometía á seguir sufriendo un emperador y una clase gobernante que, después de haberlo dejado de hecho indefenso, le había engañado con respecto á los recursos militares de que disponía para la acción, y no vaciló, después de Sedán, en renovar el Estado oficial, arrojando ó excluyendo del poder al personal político inepto ó culpable y sustituirlo con alternativas por otro nuevo. Y es que en España, el hecho de haberse equivocado la monarquía, por incapaz, y de haber extraviado á la minoría de ciudadanos que representaba á la opinión, callándole que España estaba desarmada, no pudo traducirse en un cambio como el de Francia, porque faltaba pueblo que lo llevase á cabo...

Pues si aquí hubiese existido pueblo, como lo había ya en Francia, ó sus naturales y obligados caudillos lo hubiesen sacudido vigorosamente hasta despertarlo, formando en él una conciencia, ¿dónde estaría á estas horas la dinastía, y dónde la lustrosa grey de los Alvarados, estos régulos honorarios, que viven también parasitariamente de ordeñar á la vaca contribuyente, extrayéndole, sin que les tiemble el pulso ni se les levante el pecho, la inmoral y escandalosa sinecua (de 30.000 reales anuales, vitalicios) sin dar ni hacer cosa alguna en trueque, sin la más mínima compensación, como no se tome por tal la vituperable faena de mancillar la historia, inculcando y deprimiendo á la pobre víctima, á quien antes volvieran la espalda, y exaltando, sublimando y canonizando al verdadero culpable por acción ó por omisión de aquel monstruoso crimen? Hace mucho tiempo que habrían ido á hacer compañía, cuál á la exemperatriz Eugenia, cuál á Ollivier y demás exministros de Napoleón el Pequeño; y acaso todavía España se habría redimido.

Para concluir. La salida de nuestro autor es una filosofía barata de la historia para uso de apóstatas é industriales de la política, á quienes hace oficio de «ábrete sésamo» para entrar á participar y seguir participando, al par que de tam-tam chino para ahogar el grito interior de la conciencia.

Joaquín COSTA

Graus 17 de Agosto de 1908, en El Bivagorano.

Combat'endo el caciquismo

(Por telégrafo)

Inauguración de dos Centros

Coin 2 (11 m.)—Se han inaugurado los Centros de defensa de Monda y de Guaro. Estos Centros nacen bajo los auspicios del Centro de Coin al que vivirán adheridos.

Escándalo, patos y...

Bilbao 3 (1,56 m.)—En el tren que salió á las nueve de la noche de Pineda para Bilbao, un grupo de bizkaitarras cantaron varios cantos euskaros y dieron varios vivas á Sabino Arana.

El conductor amonestó á los bizkaitarras y éstos lo abofetearon. Entonces los demás empleados salieron á la defensa del compañero, trabándose una lucha, en la que la benemérita hizo algunas detenciones.

Cuando llegó el tren á Algorta, se volvió á reproducir el escándalo entre los bizkaitarras y los empleados del tren.

La benemérita hizo nuevas detenciones.

Bizkaitarra condenado

Mañana sale para Victoria, escoltado por fuerzas de la benemérita, el bizkaitarra Seniz, para cumplir los cuatro años de condena que le impusieron por dar gritos contra España.

SANEAMIENTO MUNICIPAL

Tuvimos fortuna al volver á publicar comentadas las palabras que Pablo Iglesias pronunció en el Congreso Obrero al dar cuenta de la gestión de los concejales socialistas.

España Nueva, que desde hace tiempo viene dedicando exquisita atención á los asuntos municipales, las puso glosas punzantes, *E Carro*, *ABC*, *La Correspondencia Militar*, las recogen y comentan.

El Globo escribe:

«Estas manifestaciones han sido reproducidas por toda la Prensa: pero requieren y exigen algo más que la reproducción y el aplauso. Nosotros podemos decir, corroborando las palabras de Pablo Iglesias, que en el Ayuntamiento existen esas gentes á quienes nada saca el rubor al rostro. Nosotros hemos dirigido censuras, reproches, cargos, ataques; á veces hemos llegado á prescindir de las buenas formas hablando de las municipalidades madrileñas, y siempre hemos visto rebotar nuestro lenguaje en la coraza que abroquelaba á todos los albergados en la Casa Consistorial, donde hay la buena costumbre de no leer los periódicos «que molestan», por aquello de «ojos que no ven».

Pues bien, sin rechazar la idea de que mal se remedie tirando unos cuantos concejales por el balcón, procedimiento superior que siempre da resultados excelentes, y cuyo empleo recomendaríamos si no fuera por evitar á quienes le aplicasen la multa correspondiente por los deterioros causables al balcón ó al empedrado, entendemos que los periódicos estamos en el caso de secundar la acción de los concejales socialistas. Desde luego, y por lo que á *El Globo* se refiere, pueden contar con estas columnas para completar sus campañas consistoriales. En todo lo que afecte á la higienización, á la moralización de la vida municipal, *El Globo* se hace y se declara órgano de la minoría socialista. Así, la tarea que en el salón de sesiones no puedan efectuar los concejales del pueblo, será realizable en estas columnas, que á su disposición quedan, y no como una oferta efectista y circunstancial.»

Olvida este colega que si los socialistas tuvieran pruebas habrían acusado nominalmente. No lo hacen porque los profesionales del Concejo operan con sumo arte. Más práctico otro estimado colega, *España Nueva*, se limita al asunto de los Consumos del extrarradio, del que un juez inteligente puede sacar ramificaciones:

«¿Por qué—pregunta *España Nueva*—á pesar de haberse comprobado las denuncias contra Villarroja y haber sido nombrado instructor del expediente el digno concejal Sr. Largo Caballero, no se decretó todavía la suspensión de Villarroja, administrador y visitador á la vez de la renta de Consumos? ¿Por qué se perdió el decreto del señor

numero de ayer, he mis apreciaciones respecto madrileño no comprendo concejales no socialistas, hubiera hecho, habría sido... neas, su amigo y servidor

Pablo IG

San Sebastián

(Por telégrafo)

Los asuntos de Marruecos diplomáticos.—Regras.—Más regatas.

San Sebastián 2.—Está ferenciado con el ministro d Allendesalazar acerca de los rruecos, los Sres. Villanueva Val.

En la conferencia, á pesar d ministro, se sabe que se tr miento de la cuestión marri cha en que llegará á esta el es Sr. Revoil, que traerá inst gobierno para comunicársela

La entrevista del diplomáti el presidente del Consejo de i pera con interés, pues de los en ella se tomen dependerá l política internacional de este

—El ministro de Estado h hoy que es posible que el rey á visitar la Exposición de los cados en dicho punto.

Si va D. Alfonso le acompa Allendesalazar y si no irá est

—Los reyes regresarán á próximo viernes en el rápido nuevo de la mañana.

—En cuanto llegue D. Alfo do por los socios del Club Na venir el día en que se han de gatas de entrenadores y los pados por señoritas.—C.

En el Casino.—Otras

San Sebastián 2 (8,5 t.) Casino se ha celebrado esta u cierto por la orquesta del m y la cantante Julia Marsai, que dida.

El concurso internacional d ovado una concurrencia nu tinguida al campo de Ategorri

Han llegado los toros de P que se lidiarán en la corrida.

La empresa no tiene aún ul binación de matadores y trab seguir la que más satisfaga á l

Hasta ahora sólo cuenta con Gestiona la venta de Machi blemento Vicente Pastor no p

Canalejas en El

(Por telégrafo)

La despedida

Ferrol 2 (9,15 n.)—El g quín Moreno, dió un espléndi Sr. Canalejas, al que asistiero personalidades y muchas y el y señoritas.

El menú que se sirvió fué ve regio.

A las cuatro de la tarde, ash mona romería que en honor s en Villalagrana, viendo bailar pañ, á la que aplaudió en dife nes.

Se le hizo una estruendosa c al llegar como cuando se mare co para Lago en automóvil, s distinguidas personalidades, c asistir al banquete que das en Terminado este marchará es Madrid.

Fuó despedido de una mane me, la cual dijo el Sr. Canaleja la olvidaría.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid: Un mes, UNA peseta.—Provincias: Trimestre, CINCO pesetas.—Portugal: Trimestre, SIETE pesetas.—Países comprendidos en la Unión Postal: Trimestre, DIEZ pesetas.—Demás países: Un año, SESENTA pesetas.
Número suelto, 5 céntos.—25 ejemplares, 75 céntos.

TARIFA DE PUBLICIDAD

1.ª plana, 0,50 línea.—Reclamos, 1,50 línea.—Noticias, 3 pesetas.—Noticias sueltas, 4 pesetas línea.—Suelos y comunicados á precios convencionales.
Esquelas de defunción, aniversario y aniversario, según tarifa. Con arreglo á la Ley del Timbre, cada anuncio satisfará 0,10 cts. de impuesto. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)

TELEFONO 697 8, MADERA, 8 TELEFONO 697

LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR GERENTE.—NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

republicano

JUEVES 3 SEPTIEMBRE DE 1908

HABLANDO CON MELQUIADES ALVAREZ

(De nuestro corresponsal en Gijón)

Hoy ha sido para mí un buen día. Deseaba desde que llegué á Asturias, hablar largo y tendido con Melquiades Alvarez, recoger impresiones suyas sobre problemas políticos de actualidad; pero hablarle á solas, y sin aparatosisidades de *interview*, porque estoy convencido de que en las conversaciones amistosas y sencillas es donde mejor y más sinceramente se expone el sentir de los individuos. Además, yo sé por experiencia que el gran orador republicano es poco pródigo en hacer declaraciones officiosas y se presta difícilmente á la *interview*.

El nombre de EL PAÍS, más que antiguas relaciones mías, fué talisman que abrió las puertas de aquella casa, cerrada hoy para todo lo que no sea atenciones de amistad ó familia. Una casa modesta en las afueras de Oviedo, medio escondida entre altos álamos, dando espalda á la vetusta catedral y frente á las rocosas montañas de Naranco.

Son las diez de la mañana cuando el visitante llama á aquellas puertas. El diputado está en el baño, y se impone media hora de espera. Un criado rubio, vestido de aldeano, ofrece al visitante asiento y libros con que entretener el ocio.

El visitante observa que en la pequeña biblioteca veraniega del diputado están en mayoría los libros franceses, casi todos sobre cuestiones políticas... Melquiades Alvarez debe ser gran admirador de Francia. Cree, sin duda, y acaso esté en lo cierto, que si España contara con un Waldeck-Rousseau, un Combes, un Jaurés, un Clemenceau, un Millerand, España sería grande y el clericalismo y la reacción—que aquí son sinónimo—dejarían de ser árboles característicos de esta tierra, para convertirse en plantas exóticas, incultivables en nuestro suelo...

En tanto que el visitante curioseaba discretamente en la biblioteca, tres niños morenos curtidos por el sol y los aires del mar, alegraban la casa con sus risas frescas y sus correteos incesantes. También ellos están de vacaciones, y ríen y gozan los encantos de este paréntesis veraniego que toca ya á su fin.

Un tipo característico de esta tierra, con ribetes de obrero de ciudad y dejos de jornalero campesino, espera también al diputado. Debe pretender un empleo, ó acaso viene á ofrecer sus servicios electorales para la próxima contienda. Quizá las dos cosas á un tiempo...

El diputado ha salido del baño y viene hacia nosotros. Mi compañero de espera se acerca á él; el diputado, que debe conocerle, le toca el hombro con aire de protección; dirígale algunas palabras que el otro entiendo en seguida, y con un signo de inteligencia se despide satisfecho. Debe haber conseguido algo que ya esperaba; no sé si promesas ó instrucciones.

Y entra en turno el otro visitante.

¿Qué hay del bloque?

Parlamento y en los mitins. Por eso, repito, que no debemos ni podemos prescindir de la Prensa, ya que ella será, á más de aliado poderoso, censor que fiscalice nuestros actos y obligue á todos á cumplir los compromisos que ahora pactamos, si, como espero, vencidos reparos que nunca faltan y puestos de acuerdo todos los elementos liberales, llegamos á una inteligencia concreta sobre la labor que hemos de hacer, ellos desde el gobierno y nosotros desde las oposiciones; manteniendo cada cual sus respectivos puntos de vista en cuestiones de doctrina, pero uniéndonos para todo aquello en que sean comunes las miras de ellos y las de nosotros.

Socialistas y republicanos

La circunstancia de estar discutiendo el Congreso nacional socialista, entre otras cuestiones de táctica, la relativa á pactos transitorios con los republicanos, particularmente en asuntos electorales, hizo recaer la cuestión sobre la conducta del partido obrero en sus relaciones con los demás partidos políticos.

—Lástima es—decía el Sr. Alvarez—que los socialistas no nos ayuden más eficazmente en esta cruzada contra la reacción.

—¿.....?
—Sí; ya sé que en algunos casos, como cuando se combatió el proyecto de ley del terrorismo, pusieron cuanto estaba de su parte para que los propósitos de Maura fracasaran. Pero esa lucha aislada y ese apartamiento sistemático de los demás elementos liberales, debilita mucho la acción y quita fuerza á la protesta. A mí no se me ocurre que en la mayor parte de los casos, por razones de doctrina y de finalidad política, ellos deben estar enfrente de todos los partidos burgueses. Lo que no veo necesario ni conveniente es que esa conducta se haya convertido en todo un sistema, sin excepción alguna, sean cuales fueren las circunstancias. Y las circunstancias actuales en España son de mayor gravedad de lo que á primera vista parece. Se empezó por la ley del terrorismo; luego vino la del duelo, que no tendía, como sería lógico suponer, á evitar y castigar los llamados delitos de honor, sino que con ese pretexto se trataba de anordazar á la Prensa no sólo al Gobierno; y de no habernos conjurado contra éste todos los elementos democráticos, sabe Dios qué nos traerían después los reaccionarios acaudillados por Maura.

—Pues si estas no son circunstancias graves y aun gravísimas, que hacen temer por la pérdida de las libertades públicas, no sé cuáles otras pueden ser. Se barrana la Constitución; se aplica siempre que se puede la ley de Jurisdicciones, creada sólo para casos excepcionales; se deja al arbitrio de cada fiscal la interpretación de leyes tan esenciales en un país constitucional como son las de Asociación y de Imprenta. Pues cuando

Sánchez de Toca que acababa con tan escandalosa anomalía? ¿Por qué se suprimieron las plazas de cabos, únicos fiscales que existían frente á Villarroya, y se los colocó á todos, con el nombre de vigilantes, excluyendo al Sr. Barcia, que mes y medio antes había denunciado las estafas? Todo esto y algo más lo depurará convenientemente el caballeroso juez que entiende en el asunto, pero no basta para que saquemos por ahí el ovillo de lo que pasará en el Ayuntamiento en otros asuntos?

Con esta campaña y, sobre todo, con el telegrama de nuestro amigo y correligionario D. Carlos Barranco, uno de los concejales de quien nadie duda, seguro es que en la sesión de mañana se planteará el asunto pidiendo explicaciones á Pablo Iglesias.

Ya el Ayuntamiento que preside el senador por Maura, el orondo de Blas, uno de los mayores prestigios (el segundo, el primer prestigio es Cierva) del partido conservador, moralista y clerical, no puede hacer oídos de mercader, no puede hacerse el tonto ó el distraído. Conoce las palabras de Iglesias por la prensa y por el telegrama de un concejal y ha de tratar el asunto, si bien no esperamos ningún resultado práctico del inminente debate. ¿Por qué? Por la falta de pruebas, por acusar á los concejales á que Iglesias se refirió y que no son, á la verdad, y según él, muchos. Lo más práctico, lo repetimos, es ahondar en las estafas del extrarradio (proceso Villarroya y consortes), para ver la responsabilidad criminal que puede caber á los que formaron las Comisiones de Consumos. En cuanto á la moral de los alcaldes, desde el que ascendió á Villarroya hasta Dato, que pagaban los gatupeos electorales, ya con recompensas, ya con vista gorda y manga ancha, para lo que todo Madrid sospechaba menos ellos, se haría efectiva si hubiera la decencia necesaria para negarlos hasta el saludo. Son los mayores responsables. ¿Y pensar que esa gente hizo la manifestación de la moral contra Boeh y Fusteguiras, que pudo enseñarles muchas ciencias, incluso la Etical...

Con mucho gusto insertamos la siguiente carta del *leader* socialista, cuya publicación nos pide:

Sr. Director de EL PAÍS.
Mi estimado amigo: A un telegrama que he recibido del Sr. Barranco, análogo al que ha publicado EL PAÍS en su número de ayer, he contestado que en mis apreciaciones respecto al Municipio madrileño no comprendí á todos los concejales no socialistas, y que si eso hubiera hecho, habría sido injusto.

... que salió
... Piencia para
... cantaron
... varios vivas
... los bizkaytarras
... los demás
... ansa del compa
... en la que ha be
... ciones.
... gorta, se volvió
... entre los bizkay
... ren.
... s detenciones.

tenado
... escoltado por
... bizkaitarra Se
... ños de conde
... lar gritos contra

MUNICIPAL

... ver á publicar
... que Pablo Igle
... greso Obrero
... n de los con

... le hace tiempo
... ta atención á
... as puso glosas
... C. La Corres
... ogen y comen

... n sido reproduc
... ero requieren y
... roducción y el
... decir, corrobo
... Iglesias, que en
... gentes á quienes
... Nosotros he
... roches, cargos,
... do á prescindir
... do de las muni
... pre hemos vis
... e en la coraza
... bergados en la
... y la buena cos
... dicios «que mo
... que no ven
... idea de que
... e cuantos com
... imiento sape
... dos excelentes,
... mos si no fue
... licasen la multa
... rros causables
... tendemos que
... caso de secun
... tes socialistas.
... El Globo se re
... s columnas pa
... consistoriales
... higienización,
... municipal, El
... gano de la mi
... que en el salón
... ar los conceja
... le en estas co
... quedan, y no
... circunstancia
... si los socialis
... brian acusado
... en porque los
... o operan con
... otro estimado
... limita al asun
... trarradio, del
... uede sacar ra

... a Nueva — á
... lo las denuncias
... sido nombrado
... digno concejal
... decretó todavía
... administrador
... nta de Consu
... creto del señor

... mis apreciaciones
... madrileño no comprendí á todos los
... concejales no socialistas, y que si eso
... hubiera hecho, habría sido injusto.

... Le agradeceré la inserción de estas li
... neas, su amigo y servidor

Pablo IGLESIAS.

San Sebastián

(Por telégrafo)

Los asuntos de Marruecos.—Conferencias diplomáticas.—La Exposición de Eibar.—Regreso de los reyes.—Más regatas.

San Sebastián 2.—Esta tarde han conferenciado con el ministro de Estado señor Allendesalazar acerca de los asuntos de Marruecos, los Sres. Villanueva y Merry del Val.

En la conferencia, á pesar de la reserva del ministro, se sabe que se trató con detenimiento de la cuestión marroquí y de la fecha en que llegará á esta el embajador francés Sr. Revoil, que traerá instrucciones de su gobierno para comunicárselas á Maura.

La entrevista del diplomático francés con el presidente del Consejo de ministros se espera con interés, pues de los acuerdos que en ella se tomen dependerá la marcha de la política internacional de este asunto.

—El ministro de Estado ha manifestado hoy que es posible que el rey vaya á Eibar á visitar la Exposición de los objetos fabricados en dicho punto.

Si va D. Alfonso le acompañará el señor Allendesalazar y si no irá éste sólo.

—Los reyes regresarán á esta capital el próximo viernes en el rápido que llega á las nueve de la mañana.

—En cuanto llegue D. Alfonso será visitado por los socios del Club Náutico para convenir el día en que se han de celebrar las regatas de entrenadores y los balandros ocupados por señoritas.—C.

En el Casino.—Otras noticias

San Sebastián 2 (6,5 t.)—En el Gran Casino se ha celebrado esta tarde, otro concierto por la orquesta del maestro Arbós y la cantante Julia Marsal, que ha sido aplaudida.

El concurso internacional de *lawn tennis* ha estado una concurrencia numerosa y distinguida al campo de Ategorrieta.

Han llegado los toros de Pablo Romero que se lidiarán en la corrida del domingo.

La empresa no tiene aún ultimada la combinación de matadores y trabaja para conseguir la que más satisfaga á la afición.

Hasta ahora sólo cuenta con Bombita. Gestiona la venida de Machaquito. Probablemente Vicente Pastor no podrá torrear.

Canalejas en El Ferrol

(Por telégrafo)

La despedida

Ferrol 2 (9,15 n.)—El general D. Joaquín Moreno, dió un espléndido banquete al Sr. Canalejas, al que asistieron distinguidas personalidades y muchas y elegantes damas y señoritas.

El menú que se sirvió fué verdaderamente regio.

A las cuatro de la tarde, asistió á una hermosa romería que en honor suyo se verificó en Villalagrana, viendo bailar á la gento del país, á la que aplaudió en diferentes ocasiones.

Se le hizo una estruendosa ovación, tanto al llegar como cuando se marchó á las cinco para Lago en automóvil, acompañado de distinguidas personalidades, con el fin de asistir al banquete que dan en su honor.

Terminado este marchará en seguida para Madrid.

Fuó despedido de una manera calurosísima, la cual dijo el Sr. Canalejas, que jamás la olvidaría.

... guido algo que ya esperaba; no sé si prome
... sas ó instrucciones.

Y entra en turno el otro visitante.

¿Qué hay del bloque?

Melquiades Alvarez cree que la formación del bloque liberal por él iniciado, es asunto de vida ó muerte para España; pero no tiene gran confianza en que el bloque llegue á realizarse. El pondrá cuanto esté de su parte y sabe que no faltan elementos que le secunden. El mal está en que no serán tantos como parece, y sobre todo en el espíritu de indecisión y de complacencia tan característico en algunos llamados impropiaamente liberales.

Además hay mucho por hacer, y precisamente de lo más importante; porque Melquiades Alvarez, y seguramente que con él todos los republicanos, para entrar en el bloque exigirán de los liberales compromisos concretos y públicos; todo un programa de que hoy carecen para hacer frente á la reacción personificada en Maura y su Gobierno.

Sin eso el bloque no se llevaría á cabo, y quien primero sentiría las consecuencias sería el partido liberal acaudillado por Moret. Si éste aspira á ser gobierno con el apoyo de otros elementos liberales que los suyos, precisa aceptar sin distinguos el programa esbozado por Melquiades Alvarez en el mitin de San Sebastián y aceptado allí en nombre de los liberales dinásticos por el exministro Sr. Gasset. Y como dentro de los elementos moretistas hay diversas tendencias en extremos tan importantes como la neutralización de la enseñanza, la secularización de los cementerios, etc., etc., no basta con que este ó el otro prohombre liberal acepte las exigencias de los republicanos y de algunos demócratas; sino que precisa al partido moretista, de una manera oficial y terminante, hacer suyo el programa que se le ofrezca y se convenga, y comprometerse á realizarlo en cuanto llegue al Poder.

Porque la experiencia ha demostrado repetidas veces—y aquí habla el cronista por su cuenta—que llegados al gobierno, tan fatales ó más han sido para las libertades patrias los liberales de Moret, que los conservadores de Maura; y si ahora en la oposición no se les amarran bien los cabos, cuantos les ayuden á subir corren el riesgo de verse burlados de nuevo, sin que se lleve á efecto ni la secularización de la iglesia, ni la neutralización de la enseñanza, ni la derogación de la ley de jurisdicciones, ni la anulación ó reforma de la de administración local, ni nada, en fin, de lo mucho que el país liberal reclama y que los falsos liberales fingien aceptar siempre y no suelen realizar nunca. Y no estaría de más que en el orden moral se tomara toda suerte de precauciones; porque poco importa que se promulguen leyes democráticas, si luego se falsean con reales órdenes ó interpretaciones caprichosas.

Melquiades Alvarez tiene gran confianza en los resultados del bloque si á él se va con entusiasmo y de buena fe.

La suerte que corrió el proyecto de ley del terrorismo, es el mejor ejemplo de que si los reaccionarios son los más, los liberales son los mejores. La Prensa, sobre todo, demostró con su campaña de entonces y la que después hizo contra el proyecto de ley sobre el duelo, cuánto puede conseguirse aquí con sólo agitar los espíritus en frente de la ola negra que pretende hacernos retrogradar á los benditos tiempos de Fernando VII.

—Creo—me decía—que sin el apoyo de la Prensa, no hubiéramos conseguido nada, ni lo conseguiremos en lo sucesivo, si al formar el bloque no incluimos en el programa las aspiraciones que la Prensa liberal expone un día y otro día, desde que en mal hora, por culpa de unos y otros, hemos dejado que la reacción se entronizara subrepticamente con apariencias de partido regenerador. En lo del terrorismo, en lo que se haga con la ley de jurisdicciones y en otras muchas cosas que á todos los liberales interesan, ha hecho y puede hacer más Castrovido desde EL PAÍS, que muchos de nosotros en el

... tución, se aplica siempre que se pue
... ley de Jurisdicciones, creada sólo para ca
... sos excepcionales; se deja al arbitrio de ca
... da fiscal la interpretación de leyes tan esen
... ciales en un país constitucional como son
... las de Asociación y de imprenta... Pues cuan
... do esto ocurre, yo creo que siquiera por ins
... tinto de conservación deben echarse á un
... lado distinguos que no hay para qué atender
... á todas horas, y en aquello más urgente
... y que nos es común, operar unidos, sin que
... esto suponga, ni mucho menos, que ningun
... o abdique de sus ideales.

—Repito á usted lo que respecto á otro orden de cosas decía de los liberales dinásticos. Así como éstos serán los primeros perjudicados, porque se anularán de hecho como partido político si no van al bloque recogiendo las aspiraciones de la opinión en un programa que se comprometan á realizar inmediatamente de llegar al Poder, contrarrestando así y aun anulando la labor de los reaccionarios; así los socialistas, y por consecuencia los obreros, sufrirán y están sufriendo ya las consecuencias de su aislamiento. ¿Cree usted que si en los Municipios se presentaran unidos republicanos y socialistas, y si por virtud de esa unión tuviéramos los que estamos en el Parlamento compromisos serios con el partido obrero, ¿se atreverían muchas veces las autoridades á ponerse incondicionalmente del lado de los patronos?—Difícilmente, por no decir imposible.

—En eso de que los republicanos somos enemigos irreconciliables del partido socialista, hay mucho de leyenda. Yo soy uno de los que pasan por antisocialistas, en el sentido amplio de la palabra, y es un error. Si que he combatido y seguiré combatiendo al marxismo, porque creo que contiene bastantes errores económicos, políticos y aún jurídicos; pero no desconozco sea parte buena ni soy, como se pretende, un individualista errante, sino simplemente antiolecionista. Y después de todo, una cosa es combatir la doctrina marxista científicamente, y otra bien distinta desconocer la justicia y aun la conveniencia social de implantar paulatinamente muchas de las innovaciones que los socialistas piden en su programa mínimo. Yo no sólo creo que esas innovaciones deben ir realizándose dentro del actual orden de cosas, sino que soy partidario decidido de acelerar en lo posible su implantación, dictando leyes obreras que aún no tenemos ni tienen otros Estados europeos, y llegando en plazo más ó menos corto hasta la socialización de todos los servicios públicos y los de la propiedad de otros que no lo son, pero que por su modo especial de ser se prestan á la reforma, como las minas y las grandes extensiones de terreno cultivable.

En resumen—terminó diciendo—que á mi entender hacen mal los socialistas en mirar con esa desconfianza á los republicanos. Y más si tienen en cuenta que el partido republicano en España es eminentemente popular, tanto por su carácter prácticamente democrático como por estar compuesto en su mayoría por elementos obreros, que serían en último caso y admitiendo en los directores falta de entusiasmo por los derechos de las clases trabajadoras, los que nos obligarían á enderezar nuestros esfuerzos por aquel camino.

La minoría republicana

Al preguntar al ilustre orador cuál sería la suerte de la maltrecha minoría republicana en Cortes y cuál su conducta así que se abra el Parlamento, una mueca de duda y de desconfianza me dió la clave de su manera de pensar sobre ese extremo.

—El Sr. Azcárate convocará antes de la apertura de Cortes—dijo—y de la reunión saldrá la norma de nuestra conducta. No tengo grandes esperanzas en la labor que como minoría podamos hacer; confío más en la acción individual de cada uno de nosotros; pero así y todo no soy tan pesimista que crea imposible nuestra reorganización como grupo parlamentario.

¶ Melquiades Alvarez no era sincero al mostrar tales esperanzas. En aquel momento